22. Cuidar lo frágil

Un cambio de vida para contemplar con ternura y abrirse a la belleza de Dios

Introducción

El magisterio del papa Francisco nos habla en diversas oportunidades de la necesidad de un cambio de vida basado en la renovación de un encuentro con Jesús.

En su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* nos anima a abrirnos nuevamente a su ternura para disfrutar la alegría de vivir el Evangelio[1] y nos recuerda que "los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra" (EG209).

También nos propone una nueva manera de relacionarnos los unos con los otros, que exige una pausa en nuestro andar, una resolución interior de tener en cuenta al otro, viviendo de una manera saludable, que él describe como "fraternidad *mística*, contemplativa".[2]

Dos años y medio después de la publicación de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, Francisco nos presenta la encíclica *Laudato Si*.

En esta ocasión, el Papa nos ofrece una mirada analítica sobre el cuidado de la "casa común", el planeta donde vivimos.

---

[1] Cf.FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires, Oficina del Libro, 2013, 3, en adelante EG.
[2] Cf. EG 9

SAT 2017.indd 389 23/08/2018 11:00:05 a.m.

Ante la realidad constatable de los cambios atmosféricos, de las situaciones contaminantes -no solo biológicas- y degradantes para el hombre y la naturaleza, surge nuevamente una propuesta a un cambio de vida, volviendo a detener el paso y ajustar la mirada en una actitud contemplativa, ofreciéndonos una manera nueva de relacionarnos con lo bello.[3] [3]

El papa Francisco nos llama al respeto, a la responsabilidad y a la relación cuidadosa y cordial entre nosotros y con la Creación. Nos invita a "humanizarnos", comportándonos como verdaderos seres personales, racionales y compasivos, reconociendo nuestra dignidad de hijos de Dios y disponiéndonos a valorar la dignidad de todas las creaturas que alaban al Creador con su existencia,[4] porque "cada criatura es objeto de la ternura del Padre" (LS 77).

La atención especial a los derechos de los más débiles y postergados, a la posibilidad de su acceso a la belleza -que pareciera privativa de unos pocos-, incorpora[4] al planteo ecológico una perspectiva social que no debe ser descuidada.[5]

Nos propone, además, una ecología integral que abra la puerta nuevamente a la belleza, teniendo en cuenta -no solo lo estético- sino apuntando a la calidad de vida de las personas, favoreciendo su aspecto relacional y de mutua colaboración.[6]

La Encíclica -en constantes expresiones-, se refiere a la belleza manifestada en diferentes términos: armonía, bien, verdad, orden. La existencia eterna de estas categorías nos anima a una espiritualidad comprometida en la expresión de lo bello y alabando la Belleza.

Bien podría darse en la expresión litúrgica o en una renovada catequesis alentada por el Espíritu Santo, con creatividad trans-

---

[3] Francisco, *Carta Encíclica Laudato Si*, Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires, Oficina del Libro, 2015, Cf. 85, en adelante LS.

[4] *Ibid*. 68,72.

[5] *Ibid* 45,93.

[6] Cf. EG 215-216 y LS Cf. 150.

SAT 2017.indd 390 23/08/2018 11:00:05 a.m.

formante y sin temores,[7]7 siendo un posible vehículo evangelizador en la vida de nuestra otra casa común: la Iglesia.

La idea de esta comunicación, será añadir a los itinerarios ético y espiritual que desarrolla el papa Francisco en su Encíclica, un itinerario estético.

b. Un itinerario ético

> "Al ver el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado: ¿qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides? (Sal 8,4-5).

Innumerables organizaciones gubernamentales, civiles, militares y financieras promueven en todo el mundo el interés por el cuidado y la conservación de la Tierra junto a una nueva mirada al planeta y su biodiversidad.

Atender a los cambios climáticos; cuidar de las especies vegetales o animales particularmente las que se hallan en extinción; llamados a tomar conciencia y proteger nuestra salud y la de nuestro prójimo; prestar debida atención a la contaminación de nuestro medio ambiente, nuestra atmósfera, bosques, sabanas, océanos, mares y ríos; insistir por la no existencia de la fractura hidráulica; defender de su destrucción a los bosques del mundo son algunos de los tantos temas por los que grupos ecologistas y ambientalistas abogan.

Trabajar por mantener la paz entre las naciones; promover el desarrollo de los países más carenciados; proteger y hacer respetar los derechos humanos; acompañar la lucha de los pueblos originarios por defender sus derechos y sus tierras nativas; fomentar la participación de la mujer en el mundo empresarial, el universitario y en el desarrollo económico; atender con programas de asistencia médica a países de escasa o nula protección sanitaria son parte de los variados temas que entrarían dentro de lo que se llama ecología social o humana.

La mayoría de las organizaciones dedicadas a estas disciplinas existen, generalmente, desde mediados del siglo pasado en

[7] Cf. EG 259.

SAT 2017.indd 391 23/08/2018 11:00:05 a.m.

todo el mundo, compuestas por estados particulares o por grupos de países asociados.

Un ejemplo de esto es lo que surgió en la década del 90, luego de la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992. Se comenzó a discutir la posibilidad de crear una *Carta de la Tierra*, como una iniciativa de la sociedad civil. Con organizaciones como el Consejo de la Tierra y Green Cross International y el apoyo de los Países Bajos la redacción y el proceso de consulta recogieron cientos de documentos internacionales y se formó una Comisión de la Carta de la Tierra independiente en el año 1997. Los borradores de la carta definitiva fueron puestos a consideración de consultas internacionales, hasta que en el año 2000 se logró un consenso sobre la *Carta de la Tierra*, que fue lanzada formalmente el 29 de junio de 2000 en ceremonias en el Palacio de Paz de la Haya.[8]

Sin ir más lejos, el Papa cita la *Carta de la Tierra* en el punto 207 de su Encíclica y propone el desafío que está presente en ese documento civil y que nos invita a recordar este tiempo como una época en que hay un nuevo despertar a respetar y celebrar la vida, con todo lo que ello incluye: la implantación de la justicia y la paz.[9]

Es de resaltar que este documento civil tiene un planteo ético muy importante a considerar. Reconoce que todos los seres somos interdependientes y valora la dignidad inherente al ser humano. Nos invita a respetar la Tierra y la vida en toda su diversidad, construir sociedades democráticas justas, sostenibles, participativas y pacíficas, asegurar que el producto y belleza de la Tierra sean preservados para las generaciones venideras, evitar el daño, ser moderados en el uso de la energía, poner énfasis en la calidad de vida en un mundo finito, erradicar la pobreza como un imperativo ético y defender los derechos de todos sin ningún tipo de discriminación. La Carta, casi veinte años atrás,

---

[8] Cf. Comisión de la Carta de la Tierra, (Earth Charter Commission), *Carta de la Tierra*, 2000.

C*arta de la tierra* [en línea], htpp://www.cartadelatierra.org, en adelante CT [consulta: 4 de julio 2017].

[9] *Ibid.* El camino hacia delante.

SAT 2017.indd 392 23/08/2018 11:00:05 a.m.

concluye proponiendo un desarrollo pormenorizado para el cuidado de la Tierra y la mejor convivencia entre la humanidad.[10]

Pareciera que ya está todo dicho.

Entonces, ¿hay algún agregado que el Papa nos ofrece en su Encíclica *Laudato Si* no contemplado en la *Carta*?

Sí que lo hay, y es por eso que la misma ha alcanzado tanta resonancia.

La encíclica contempla la crisis ecológica como una expresión de la crisis ética, cultural y espiritual, por eso el Papa lo expresará de la siguiente manera:

> "Porque no se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios. Sería un individualismo romántico disfrazado de belleza ecológica y un asfixiante encierro en la inmanencia" (LS 119).

Un itinerario espiritual

> "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo" (Mt 25,40).

La Encíclica *Laudato Si* es un documento dirigido a todas las personas de buena voluntad, como lo indica el mismo Papa en su segundo capítulo,[11] y muy importante para nuestro itinerario: él mismo se pregunta entonces por qué hacer mención a convicciones creyentes. Aborda el tema resaltando las riquezas culturales de los pueblos, y es ahí donde sabiamente agrega conceptos sobre la vida interior y la espiritualidad. Reconoce que las convicciones de la fe ofrecen, no solo a los cristianos, las motivaciones suficientes para un cuidado común que contemple la fragilidad de la naturaleza y la belleza de todos los seres.

Abordando el tema de la fe y reconociendo la luz que ella otorga, el Papa, ya en la Encíclica *Lumen Fidei* manifestaba:

> "... es urgente recuperar el carácter luminoso propio de la fe, pues cuando su llama se apaga, todas las otras luces acaban langui-

[10] *Ibid*. Principios.

[11] Cf. LS 62.

SAT 2017.indd 393 23/08/2018 11:00:05 a.m.

> deciendo. Y es que la característica propia de la luz de la fe es la capacidad de iluminar *toda* la existencia del hombre. Porque una luz tan potente no puede provenir de nosotros mismos; ha de venir de una fuente más primordial, tiene que venir, en definitiva, de Dios" (LF4).

En *Laudato Si* nos propone una mirada a nuestra "casa común" y a nuestra propia vida humana en ella, invitándonos a "personalizar" el sufrimiento del mundo.[12]

El Papa tendrá en cuenta el cambio climático, las diferentes formas de contaminación ambiental como la atmosférica o las que afectan al suelo y al agua, la producida por desechos y residuos que no se degradan y que producen efectos tóxicos que atacan la salud de las personas y unirá esto a lo que llama "cultura del descarte", que se ciñe tanto sobre el ser humano excluido como sobre lo que se desperdicia.[13]

Por eso, nos invita a un cambio en el estilo de vida.

No nos está invitando simplemente a separar los desechos o a gastar menos agua, luz o gas, nos está invitando a un verdadero compromiso de fe para que podamos participar del modo de ver de Jesús que para mostrarnos y enseñarnos la providencia del amor del Padre nos hacía contemplar la belleza de los lirios del campo y las aves del cielo (Mt 6,26-29). "La fe no solo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos: es una participación en su modo de ver" (LF 18).

El Papa Francisco había propuesto ya en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* la búsqueda del bien, la verdad y la belleza:

> "El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás.
>
> Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien" (EG9).

---

[12] Cf. *Ibid.* 19.

[13] *Ibid.* 22.

SAT 2017.indd 394 23/08/2018 11:00:05 a.m.

Ahora nos llama a detenernos y contemplar atendiendo todas las realidades y especialmente la de los más pobres, para que sean respetados en sus necesidades y dignidad, "… detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino" (EG46). Nos invita a repetir el punto de vista de Jesús al cual aludíamos anteriormente.

Por ejemplo, algo tan simple pero vital como la provisión de agua potable, les es privada a muchos con la consecuencia de la dificultad en la producción de alimentos.[14]

En este tema, grave y puntual, la falta de educación, la poca conciencia cultural sobre el problema y la incapacidad a moderar el consumo tienen una gran incidencia.

Hay pérdida de especies animales y vegetales porque la humanidad las ha diezmado.

Nos hemos privado de la belleza irreemplazable de la naturaleza, hemos limitado sus creaturas, hemos desestabilizado su equilibrio, no hemos sido responsables, no las hemos tratado ni con respeto ni con ternura y no favorecimos la alabanza que cada una de ellas podría haber dado a su Creador (LS34). [15]"Porque todas las criaturas están conectadas, cada una debe ser valorada con afecto y admiración y todos los seres nos necesitamos unos a otros" (LS 42).

Aún más grave es el hecho de que no tengamos un sentir fraterno entre nosotros mismos que nos lleve a ignorar la situación de los que más sufren, que no tengamos un corazón misericordioso y compasivo.[16] Laudato Si propone atender la dignidad humana, restaurarla y valorizarla coherentemente,[17]17 rescatar la ternura y la compasión en el trato mutuo, emprender el cambio de vida del cual somos capaces con el auxilio de la Gracia.

---

[14] *Ibid.* LS 28.

[15] *Ibid.* LS 34.

[16] Cf. Francisco, *Carta Apostólica Misericordia et misera*, Buenos Aires, San Pablo, 2016, 17b. 19.

[17] Cf. LS 91

SAT 2017.indd 395 23/08/2018 11:00:05 a.m.

En el abordaje teológico que realiza Mario de França Miranda sobre la Encíclica, nos dirá:

> "La fe cristiana capacita al ser humano para liberarse de su egoísmo, descentrarse de sí mismo, abrirse a los demás, ya que tiene en el amor fraterno su propio núcleo de vida. Pues el cristiano es consciente de participar del gran proyecto de Dios revelado en Jesucristo, de implantar su Reino en la sociedad haciendo de todos una sola familia".[18]

Para que podamos sentirnos hermanos en la humanidad es necesario reconocer la fraternidad a la que nos ha llamado un Padre creador. Este reconocimiento nos ubica y nos ayuda a no querer dominar lo que en realidad nos ha sido dado y nos precede.[19]

El lenguaje del amor de Dios está propuesto como una caricia, la obra de Dios es reconocida como un libro precioso y en ella la infinidad de criaturas reflejan la imagen del Creador.

Así como muchas veces reconocemos en una obra de arte la impronta, el estilo inconfundible del artista, podemos reconocer en la maravilla de la Creación la perfección y la bondad de su Creador, que gratuitamente y por su inmenso amor nos las dona e interpela a nuestra responsabilidad para que cuidemos la fragilidad que también la naturaleza conlleva junto a su hermosura.[20]

Un itinerario estético

> "Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno" (Gn 1,31).

Expresamos al comienzo la posibilidad evangelizadora que la encíclica muestra a través de su referencia permanente a la belleza. "La palabra bíblica (y griega) para designar lo bueno, es la misma que define lo hermoso ("kalós"). Cuando Dios en el

[18] M. de França Miranda, "Laudato Si': Uma abordagem teológica", *Teología* 119 (2016) 20.
[19] Cf. LS 66.
[20] Cf. *Ibid*. 84-92

SAT 2017.indd 396 23/08/2018 11:00:05 a.m.

Génesis, "vio que todo era muy bueno" estaba viendo a la vez que "todo era muy bello".[21]

Ya al comienzo -recordando a san Francisco de Asís- se llama a la casa común madre bella y se la une a todos con lazos fraternos.[22]

La encíclica enfatizará la dificultad del acceso a las zonas de particular belleza para algunos, sobre todo para aquellos miembros de la población que se consideran como "descartables", los que generalmente llamamos excluidos, los más pobres.[23]

Nuestra propia experiencia al recorrer las ciudades donde vivimos nos muestra de qué manera el hacinamiento de algunos lugares hace imposible visualizar el horizonte o dejar crecer especies vegetales de todo tipo. ¿Cómo puede de esta manera una persona tener una actitud detenida, de contemplación y admiración hacia la belleza gratuita que la naturaleza nos ofrece y que refleja la belleza infinita del Creador? El papa señala que este daño a la capacidad de contemplar y respetar, desfigura, además, el sentido del trabajo que hace a la felicidad y a la vida digna de la humanidad.[24]

> "(...) en nuestra habitación, en nuestra casa, en nuestro lugar de trabajo y en nuestro barrio, usamos el ambiente para expresar nuestra identidad. Nos esforzamos para adaptarnos al medio y, cuando un ambiente es desordenado, caótico o cargado de contaminación visual y acústica, el exceso de estímulos nos desafía a intentar configurar una identidad integrada y feliz" (LS 147).

¿Por qué la belleza natural, el gozo que su vista produce a los sentidos y al espíritu, es a veces privada a muchos?

Francisco destaca la capacidad del hombre al crear belleza en el espacio urbano, en la armonía de la arquitectura "en algunos países hay ejemplos positivos de logros en la mejora del ambiente (…) embellecimiento de paisajes con

[21] José Aldazabal, "Invitación a la belleza y el decoro" en: DOSSIERS CPL 109, *Celebrar en Belleza,* Barcelona, Centre de Pastoral Litúrgica, 2006.

[22] Cf. LS 1.

[23] *Ibid.* 45.

[24] *Ibid.* 127-128

SAT 2017.indd 397 23/08/2018 11:00:05 a.m.

obras de saneamiento ambiental o proyectos edilicios de gran valor estético" (LS 58).

Esto sería suficiente si quisiéramos atender necesidades básicas del ser humano y en el caso de que estas obras de planificación urbana y saneamiento ambiental alcanzaran a todos, estuvieran actualizadas, cuidadas, se renovaran según el desgaste y la necesidad. Pero sabemos que no es así y podemos constatarlo a diario en diversos barrios.

Nuestra acción pastoral sola no podrá solucionar el hábitat urbano ni el rural, no sacará al hombre del paisaje desolado, de la falta de trabajo y de la contaminación del ambiente, pero atenderá otra necesidad más íntima y esperanzadora, la que surge de "interpelar a los creyentes a ser coherentes con su propia fe y a no contradecirla con sus acciones" (LS 200).

> "Que todos los seres vivientes alaben al Señor" (Sal 150,6). Este deseo de alabanza expresado para todos los hombres en el cantar del Salmo nos recuerda que "no hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos" (LS 205).

Pero no puedo alabar si no aprecio, y no puedo apreciar si no conozco.

¿Pero cómo invocarlo sin creer en él? ¿Y cómo creer sin haber oído hablar de él? ¿Y cómo oír hablar de él si nadie lo predica? (Rm 10,14).

La Iglesia, madre y maestra, existe para evangelizar, para ofrecer a todos el anuncio de salvación, para dar a conocer la persona de Jesucristo y su acción salvífica para toda la humanidad.

Ya Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi* nos proponía evangelizar en profundidad la cultura y las culturas del hombre,[25] y Francisco nos dirá: "Es imperiosa la necesidad de evangelizar las cultu-

[25] Cf. Pablo VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas, 1981, 20.

SAT 2017.indd 398 23/08/2018 11:00:05 a.m.

ras para inculturar el Evangelio" (EG 69). La evangelización, así como la catequesis, necesitan formas nuevas, expresiones renovadas, métodos que conjuguen con la realidad actual, que sirvan como puentes para el diálogo y que ayuden a dar a conocer a Cristo y su Buena Noticia.

Francisco nos propone una catequesis kerygmática y mistagógica,[26] y también propone para la catequesis el camino de la belleza, nueva y eterna:

> "Es bueno que toda catequesis preste una especial atención al «camino de la belleza» (*via pulchritudinis*). Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirlo no es solo algo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aun en medio de las pruebas. En esta línea, todas las expresiones de verdadera belleza pueden ser reconocidas como un sendero que ayuda a encontrarse con el Señor Jesús" (EG 167).

La via pulchritudinis se presenta como un itinerario pastoral que trata de elevarnos de la belleza sensible a la Belleza eterna y así poder descubrir a Dios que es el autor de toda belleza.

> "Al mismo tiempo, la contemplación de la belleza de la creación despierta la paz interior, afina el sentido de la armonía y el deseo de una vida hermosa. En el hombre religioso, el estupor y la admiración se transforman en actitudes interiores más espirituales: adoración, alabanza, acción de gracias hacia el autor de tal belleza".[27]

Nada de esto será posible sin la acción del Espíritu Santo, que es quien impulsa nuestro ardor misionero. Con su ayuda podremos cambiar. Podremos intentar un nuevo estilo de vida. Podremos acercarnos a la fragilidad -a veces lacerante- de nuestros hermanos más necesitados y de "otros seres frágiles e indefensos, que muchas veces quedan a merced de los intereses económicos o de un uso indiscriminado. Me refiero al conjunto de la creación" (EG215).

---

[26] Cf. EG 164,166.

[27] Pontificio Consejo para la Cultura, *La via pulchritudinis* III. Las vías de la Belleza. 1 La Belleza de la Creación., Buenos Aires Ágape, 2010.

SAT 2017.indd 399 23/08/2018 11:00:05 a.m.

> "Pequeños pero fuertes en el amor de Dios, como san Francisco de Asís, todos los cristianos estamos llamados a cuidar la fragilidad del pueblo y del mundo en que vivimos" (EG 216).

No querría dejar de lado, al hablar de la belleza, el trabajo creativo de los artistas.

A lo largo de los siglos artistas de diferentes disciplinas han plasmado con la belleza de sus obras algo de la bondad y belleza infinita de Dios.

Pasajes bíblicos representados en imágenes pictóricas o escultóricas, vitrales, templos, capillas, santuarios diseñados con belleza, originalidad, equilibrio y maestría que han servido y sirven para expresar la espiritualidad de los fieles además de haberse adaptado a los cambios de la misma espiritualidad a lo largo de los siglos.

Música que eleva el espíritu accesible en coros, diferentes sonidos de infinidad de instrumentos han acompañado y acompañan la liturgia, la actividad catequística o simplemente se expresan para un gozo sensible que va más allá de lo estético.

Los artistas, por su gran sensibilidad, han tenido muchas veces una actitud profética, una visión adelantada. Muchas veces sus obras han denunciado injusticias, han expresado el dolor social, han reflejado la realidad de los marginados.

Basta recordar el *Guernica* de Picasso, la maravillosa obra *Sin pan y sin trabajo* de Ernesto de la Cárcova, o mirar en *Juanito Laguna*, el personaje de Berni a tantos de los jóvenes de hoy.

Decía Berni de su obra:

> "... Yo a Juanito y a Ramona los hice precisamente en collage, con materiales de rezago, porque era el entorno en que ellos vivían; y así no apelaban justamente a lo sentimentalista. Yo les puse nombre y apellido a una multitud de anónimos, desplazados, marginados niños y humilladas mujeres; y los convertí en símbolo, por una cuestión exactamente de sentimiento. Los rodeé de la materia en que desenvolvían sus desventuras, para que, de lo sentido, brotara el testimonio.
>
> Yo a Juanito Laguna lo veo y lo siento como el arquetipo que es; arquetipo de una realidad argentina y latinoamericana, lo siento como expresión de todos los Juanitos Laguna que existen. Para

SAT 2017.indd 400 23/08/2018 11:00:06 a.m.

mí no es un individuo, una persona: es un personaje... En él están fundidos muchos chicos y adolescentes que yo he conocido, que han sido mis amigos, con los que he jugado en la calle..."[28]

En las últimas décadas los artistas han tenido muchos reconocimientos y han sido alentados por nuestros pontífices.

Pablo VI decía en la clausura del Concilio Vaticano II:

"Hoy como ayer, la Iglesia os necesita y se vuelve hacia vosotros. (...) No cerréis vuestro espíritu al soplo del Espíritu Santo. (...) Este mundo en que vivimos tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza. La belleza, como la verdad, es quien pone alegría en el corazón de los hombres; es el fruto precioso que resiste la usura del tiempo, que une las generaciones y las hace comunicarse en la admiración. Y todo ello por vuestras manos."[29]

Las obras de Miguel Ángel, como *la Piedad,* o *el Moisés,* la atmósfera religiosa del *Angelus* de Millet, así como los iconos de la tradición oriental o la elevación sugerente del Gótico, han sido y continúan siendo expresiones del arte que favorecen la dimensión religiosa de las personas, colaboran a su recogimiento y oración.

Conclusión

Planteamos en el itinerario estético pastoral una mirada atenta a la belleza expresada en las artes por su multiplicidad de lenguajes significativos para la cultura de hoy y especialmente para los jóvenes.[30]

Tanto la Catequesis como la Liturgia pueden encontrar en las diferentes manifestaciones artísticas elementos para acercarnos al Misterio.

Juan Pablo II comienza su Carta a los artistas de 1999 de esta manera:

---

[28] A. Berni, *Escritos y papeles privados.* coleccion.educ.ar/coleccion/CD5/*lospersonaje*s [En línea] [Consulta: 5 de julio de 2017].

[29] Pablo VI, *Mensaje a los artistas*, Concilio Vaticano II, Madrid, BAC, 1966.

[30] Cf. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida*, Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires, Oficina del Libro, 2008, 100d.

SAT 2017.indd 401 23/08/2018 11:00:06 a.m.

> "Nadie mejor que vosotros, artistas, geniales constructores de belleza, puede intuir algo del *pathos* con el que Dios, en el alba de la creación, contempló la obra de sus manos. (...) habéis admirado la obra de vuestra inspiración, descubriendo en ella cómo la resonancia de aquel misterio de la creación a la que Dios, único creador de todas las cosas, ha querido en cierto modo asociaros."[31]

Y la concluye así:

> "La belleza es clave del misterio y llamada a lo trascendente. ¡Es una invitación a gustar la vida y a soñar el futuro! (...) que vuestro arte contribuya a la consolidación de una auténtica belleza que, casi como un destello del Espíritu de Dios, transfigure la materia, abriendo las almas al sentido de lo eterno".[32]

También el papa Francisco en sus intenciones de este mes de agosto ha dedicado una oración a los artistas: "Por los artistas de nuestro tiempo, para que, a través de las obras de su creatividad, nos ayuden a todos a descubrir la belleza de la creación".[33]

Los últimos puntos de Laudato Si están dedicados al tema de la educación en sus diversos ámbitos: escuela, familia, medios de comunicación, catequesis.

Y es recurrente en el tema que ya ha venido desarrollando: el llamado a una austeridad responsable, que permita contemplar agradecidamente al mundo y sirva para cuidar la fragilidad de los pobres y el ambiente. En síntesis, la propuesta a un cambio de vida profundo, que modifique el paradigma consumista al que estamos acostumbrados (LS 213-215). [34]

Para la espiritualidad cristiana, alimentada por la Palabra de Dios y el testimonio vivo de tantos bautizados convertidos por el amor de Cristo y a Cristo, debería ser accesible esta propuesta de concientización y cambio a la que el papa Francisco nos anima.

---

[31] Juan Pablo II, *Carta del Santo Padre Juan Pablo II a los artistas*, Ciudad del Vaticano, 1999, 1.

[32] *Ibid, 16.*

[33] Papa Francisco, 30https://youtube/gvoDn7PnxCo. [Consulta: 5 de agosto 2017]

[34] Cf. LS 213-215.

SAT 2017.indd 402 23/08/2018 11:00:06 a.m.

Nos pone delante de la crisis ecológica y nos muestra que proteger la obra divina no está separado de la experiencia cristiana, aquella convertida por el amor de Cristo y a Cristo. Hay un llamado a una profunda conversión interior, de toda nuestra persona, de nuestra espiritualidad y de nuestra corporeidad, a través de la cual entramos en contacto con lo que nos rodea.[35]

Hay necesidad de una profunda reconciliación, que será posible cuando reconozcamos nuestros errores en el trato con la creación. El planteo exige una conversión comunitaria, generosa, plena de ternura, que reconozca agradecida el mundo como un don de nuestro Padre Bueno y que nos provoque "actitudes gratuitas de renuncia y gestos generosos aunque nadie los vea y los reconozca" (LS 220).

El camino de la evangelización nos invita y conduce a una celebración compartida de la fe. Expresada en la vida sacramental y de manera plena en la Eucaristía, donde la fraternidad cristiana encuentra un espacio de descanso y fiesta que no se traduce en lo improductivo del no hacer sino que nos conduce a unirnos con el mismo Creador.[36]

Unirnos al Creador despierta en nosotros un sentimiento de alabanza, un deseo de mirar con la ternura de Jesús, de cuidar la belleza y la fragilidad recibida en nuestra vida y en la de los otros. Nos anima a tener un sentimiento de gratitud ante la gratuidad de Dios en el regalo de la naturaleza y a darnos cuenta de que todas estas son motivaciones reales para una posible conversión interior, que podemos expresar en acciones concretas con el planeta, con los hermanos, con las sociedades enteras, con el Creador.

María Cristina Palma de Terán

Facultad de Teología - UCA

[35] Cf. *Ibid*. 216-218.

[36] *Ibid.* 237.

SAT 2017.indd 403 23/08/2018 11:00:06 a.m.